

Poetry Series

Josue April
- poems -



PoemHunter.com

Publication Date:

2024

Publisher:

Poemhunter.com - The World's Poetry Archive

Josue April()

Soy un artista/pintor salvadoreño, me dedico al arte, pero escribir es algo que siempre trato de implementar en mis obras, ya que cada una de mis obras viene acompañada de un poema. Escribo para reflejar mis pensamientos y darle una profundidad mas completa a mis pinturas, y pues obviamente también porque amo escribir? ? .



PoemHunter.com

Protanopia: Emotion In The Form Of Color

I feel the cold, but see fiery orange,
What can warm me, and what color to range?
When contrast is gone, what color to gaze,
As a colorblind enigma, lost in a haze?

I see no complication, though my vision's blurred,
But intrigue in your eyes, my heart is spurred.
Yet my exterior remains unperturbed,
Damp and numb, a world of hues interred.

Those colors I once saw, so vibrant and clear,
Now I yearn for their departure, to disappear.
No thoughts to spread, no further to veer,
My mouth shut tight, my dreams to adhere.

To forget would be simple, yet to crush is easier,
What vivid hues I held, a dreamer's teaser.
In blood red trees, a sky of earthy brown,
Sea blue land, flesh flowers, my world turned upside down.

Interpretations I see, but no longer adore,
Their fade into darkness, I want to implore.
When the light goes, nothing is distinguishable anymore,
I long for those interpretations to blend with your face,
With the light in your eyes, to embrace
The cold color I transmit, to saturate,
In isolation, my fate.

Josue April

Mi Felicidad: Errónel

Sumido en la felicidad, mi ser se eleva; un deleite tan profundo que a tu lado, no abandonaría. Floto en un río efímero, un líquido abrazo de serenidad, que fluye en mi cuerpo y hace distorsionar el mundo a mi antojo, solo percibo lo que anhelo y lo que mi mente sabe me colmará de júbilo.

Intentas arrebatarme esta felicidad, mas ¿no ves su afecto? Admiración y amor fluyen hacia mí, recitan versos en mi nombre, anhelan mi felicidad.

Incierto quizás, mas me hallo en esplendor, inmerso en un universo propio, donde el sufrimiento es la llave. Anhelado por todos, aunque si quisiera huir, me retendrían, mis seguidores leales no permitirían partir a su rey.

Ascender a lo más alto, inyectándome vértigo, es sublime, pero a la vez, triste. Tu imagen se desvanece, tu contacto es intangible. Aunque busques, no puedes hallarme. ¿Me alejo de ti? Solo florezco en mis viajes y en tus ojos.

Añoro escapar de esta felicidad, mas en su égida me encuentro tan pleno que la realidad rechazo. Ajustar partículas y alinear neuronas para que observes mis ojos como antes, es deseo de mi corazón, pero no de mi cuerpo.

Caí por mi elección, y por ella permanezco. No me permiten partir, esta euforia consumiÓ tanto que ya no río en el mundo real.

Tócame, que tu contacto sea mi ancla en este mar turbio. Mi corazón ansía tu presencia, mas siento no merecerte.

Déjame en mi aflicción intensa, que las pisadas errantes dancen sobre mi. Déjame en mi poso de dolores orgásmicos. Parte ahora, antes de que mi felicidad devenga incontrolable, cuando esta jeringa se infecte, cuando traspase venas con mayor profundidad y alcance mi corazón, consumando así el éxtasis profundo.

Josue April

Buscando Algo: Lamentina

Bajo el hechizo de su propia belleza, su sufrimiento se tornó caprichoso. Todos anhelan su cuerpo y encanto exterior, mientras ella anhela el amor anidado en una pareja.

Sabe que esa persona ya no comparte su sendero, que tomaron rutas distintas, y el amor se desvaneció antes de florecer por completo, dejándola sumida en la vacuidad.

La búsqueda incesante de ese amor la guió por variadas relaciones. La cual la hizo cambiar paso con paso, en un vaivén de vida y muerte que simboliza este bosque. En su vida, cada día trazaba un camino nuevo, uno tras otro, en constante formación.

Ese algo que colme su ser se le escapa, parece inalcanzable, y la desazón se instala. Ha compartido distintas camas, sin hallar la ansiada paz en su corazón.

Intentó recolectar las mismas flores, expulsar sus demonios, pero solo cosechó rechazo, un rechazo arraigado en el ayer. Arrepentimiento y desesperanza se ciernen, llenando su hogar de criaturas que la atormentan con su presencia.

Al final, En la quietud de su esperanza perdida yace, mientras el eco de su anhelo resuena entre los árboles del bosque que alberga sus secretos. Su pasado no fue solo un trauma, sino un presente que la invade, física y emocionalmente.

Josue April

Alas Nocturnas Recién Cortadas: Noctis

Señora Mariposa, en el día dirigí mis palabras hacia ti, pero en mi noche te presentaste. Absorbiste el néctar de mis rosas y entrelazaste nuestras conversaciones. En mi momento de apremio, me enredaste en un ciclo interminable: un constante girar que detiene el tiempo y acelera mi envejecimiento. Me cuentan de tu esplendor en mis años de niñez, de las tormentas que desatabas con tus alas y cómo latían corazones junto a ellas. Explorabas mundos de criaturas, un don inaccesible para un simple humano como yo.

Has dejado de batir tus alas y has silenciado mis pensamientos. Ahora estás cautiva a mi lado. Cada noche dirigiré mis palabras hacia ti, confesaré pecados y expresaré mi desdén. Descargaré el dolor que me hiciste soportar. No solo asististe a otros, sino que también me abandonaste en un bosque sin salida, un rincón sombrío y solitario. Las criaturas que tocabas y con las que interactuabas ahora resultan inalcanzables. Ahora tomas vuelo dentro de mí. Cuidaré tus hermosas alas oscuras, que ya no te pertenecerán y que aplacarán mis emociones.

Josue April



PoemHunter.com

Luna Creciente: Luna

Narcisos escarlata surgen en la punta del campo, rojos como la pasión, tejiendo un tapiz carmesí entre los campos de verde esplendor. Poco a poco, conquistan territorios donde otras flores solían danzar. Los narcisos, ahora soberanos, eclipsan la fragilidad de sus compañeras.

Los árboles languidecen, abrumados por el veneno que fluye en el aire, una consecuencia del apasionado resplandor de las flores que cambian de matiz.

Las rosas persisten, transformadas en algo nuevo, luchando por emerger en este duelo asimétrico con los narcisos. Aunque desafiantes, las rosas parecen pequeñas en comparación.

El enigma de la expansión de los narcisos persiste, pero se cuenta que la luna, fatigada de sembrar rosas para que fueran pisoteadas, halló en los narcisos una alternativa. Estas flores robustas, al contrario que las rosas, crecen sin demandar tanta atención ni delicadeza.

Para la luna, la era de las rosas llegó a su ocaso, cediendo terreno a los narcisos que florecen sin restricciones.

La exuberancia repentina de los narcisos inquietó a todos, provocando que la comunidad rechazara habitar en este nuevo paisaje. Aquella belleza que antaño personificaban los narcisos, ahora suscitaba temor, manteniendo a todos a distancia.

Se alejaron, pero mientras se distanciaban, más narcisos brotaban, dejando su huella en la tierra con un dominio enigmático y majestuoso.

Josue April

El Brillo De Ella: Sol

En el bosque todos anhelan redención, ansiando escapar de sus sombras, anhelan elevarse y hallar la dicha, renacer en un reino donde la noche no sea perpetua.

Aunque buscan el logro, sus corazones aman al causante de heridas, rinden tributo ciego a un ser apenas distinto del villano común, anhelando que su esencia resplandezca en el reino de almas ingenuas, que creen sin dudar en las primeras visiones.

Cada vez que ella fulgura, ninguna fuerza prevalece, brilla sin control propio, su resplandor impresiona a la muerte y la desafía, un brillo que infunde temor, las almas potentes la subyugan, mas ella domina a las frágiles.

Sintió amor, terror y desesperanza, anhelo y rencor al no mejorar. No buscó brillar, una maldición impuesta por extrañas manos para dominio aparente.

Todos elogian su luz, mas ignoran el dolor al mirarla directo.

Desea volar lejos, pero sus huellas la atan, calaveras sembradas impiden su vuelo. Su juventud atestigua muertes bajo su cetro, todos codician, mas ella no concede. Su alma lo niega, y por amor de superiores, entierra a los incapaces de cumbre.

Ella sufre, mas abraza el tormento, en él la ven, la admiran, enceguecidos por su brillo, evaporados por su voz.

Josue April

ECOS DEL BOSQUE ONÍRICO.

En el silente murmullo de voces perturbadoras, se despiertan los ecos que turbulen el bienestar. Pisadas errantes, danzan con cada retumbar, mientras almas flotantes plasman sus tatuajes en la boca del viento.

Raíces ancestrales, como pirámides sagradas, tejen casas para un nuevo proyecto de vida. Trabajan unidos, vivos, danzando al borde del abismo, sedientos de vida, de amor, de bienestar.

Mas, en ese baile etéreo, provocan un accidente en el tiempo. Al forjar su destino de esa manera, acortan el camino hacia la dicha anhelada.

Humanos y criaturas de ensueño, en un mismo plano divino coexisten. Seres intocables, solo contemplados, solo olfateados en los anhelos de un corazón inquieto.

Todos caminan, en un vaivén de vida y muerte, cambiando en cada paso, pero sin renunciar jamás. Algunos perecen en noches insomnes, otros en sueños profundos. El equilibrio de la existencia fluye como río divino, sacudiendo los cimientos del alma.

Así, el ciclo eterno se quiebra, un rompecabezas de sentimientos entrelazados. Sediento de sentido, busca descifrar el enigma eterno, en la danza etérea de la vida y la muerte.

Josue April